

INTERIORIZANDO

En no pocas ocasiones son tantas nuestras preocupaciones, actividades y planes al acercarnos a la Navidad que no nos damos el tiempo de prepararnos y disponernos adecuadamente.

- ¿Cuáles son mis principales dificultades para disponer mejor mi corazón para la celebración de la Navidad?
- Normalmente, ¿en qué cosas está puesta mi atención?

Sin embargo, no debemos nunca olvidarnos la inmensa importancia que tiene la Navidad para toda la historia humana y para mi propia historia personal: Dios se hace hombre.

- ¿Cómo suelo prepararme para acoger al Señor Jesús en la Navidad?
- ¿Qué puedo hacer este año para que esta preparación sea aún mejor?

La Sagrada Escritura nos presenta el ejemplo de los Reyes Magos que se ponen en camino en búsqueda del "Rey de los judíos" para adorarlo.

- ¿Qué actitudes yo destacaría en los Reyes Magos en su itinerario?
- ¿Qué actitudes yo debo tener ante el Señor Jesús que una vez más nace en esta Navidad?

Lee con atención el texto bíblico: *«Nacido Jesús en Belén de Judea, en tiempo del rey Herodes, unos magos que venían del Oriente se presentaron en Jerusalén, diciendo «¿Dónde está el Rey de los judíos que ha nacido? Pues vimos su estrella en el Oriente y hemos venido a adorarle»... Ellos, después de oír al rey, se pusieron en camino, y he aquí que la estrella que habían visto en el Oriente iba delante de ellos, hasta que llegó y se detuvo encima del lugar donde estaba el niño. Al ver la estrella se llenaron de inmensa alegría. Entraron en la casa; vieron al niño con María su madre y, postrándose, le adoraron; abrieron luego sus cofres y le ofrecieron dones de oro, incienso y mirra» (Mt 2,1-2.9-11).*

Luego, escribe una reflexión sobre las enseñanzas de este pasaje del Evangelio para tu propia vida.

El encuentro con el Señor Jesús en la Navidad debe ser para nosotros una ocasión de auténtica transformación personal. Y esta transformación implica necesariamente un cambio, la conversión. Nos lo dice San Pablo: *«Despojaos del hombre viejo con sus obras, y revestíos del hombre nuevo» (Col 3,9-10).*

- ¿De qué debo despojarme en esta Navidad? Y, ¿de qué debo revestirme?
- Piensa en algunos medios concretos que te ayuden a convertirte más en esta Navidad.

El Papa Benedicto XVI nos ha convocado, como Movimiento de Vida Cristiana, a peregrinar a Roma en Pentecostés 2006. Este tiempo de preparación y la misma peregrinación constituyen una excelente oportunidad de responder a la invitación del Santo Padre y encontrarnos con el centro de nuestra vida: el Señor Jesús.

- ¿Comprendo que esta peregrinación a Roma es una oportunidad magnífica para encontrarme con el Señor Jesús?
- ¿Cómo me estoy preparando?

Aprendamos de nuestra Madre, Santa María, a acercarnos al misterio del nacimiento de Su Hijo, el Señor Jesús, y pidamos que ella interceda por nosotros para que sepamos, como Ella, guardar todas estas cosas y meditarlas en el corazón.

Para alcanzar amor

Madre del Divino Amor,
Tú que tan bien supiste aprender de Él
las lecciones de misericordia,
de extraordinaria bondad
y de suprema caridad,
obténme la gracia de entrar a esa misma escuela
y aprender de Ti,
que tan maravillosamente reflejas la grandeza del amor,
a acercarme día a día
interiorizando más y más,
a Aquel que siendo Él mismo todo amor
es también para nosotros
la puerta de acceso a la Comunión amorosa.
Que así sea. Amén.